

EDITORIAL

LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

Desde la aparición de *Enseñanza de las Ciencias* hemos concedido una especial atención al papel que la Historia de las Ciencias puede jugar en un mejor planteamiento de la enseñanza. De hecho constituye el único campo de investigación al que hemos dedicado una sección especial («Historia y Epistemología de las Ciencias»), conscientes de su importancia y de las dificultades que esa utilización de la historia en la educación científica conlleva.

A lo largo de estos ocho años se han desarrollado entre nosotros importantes líneas de investigación como las relativas a la resolución de problemas, modelos de enseñanza/aprendizaje o, muy particularmente, la centrada en las preconcepciones de alumnos y alumnas. Puede decirse que este desarrollo —marcado por un extraordinario dinamismo— nos ha acercado a la comunidad internacional.

Durante ese mismo periodo la atención a la Historia de las Ciencias desde el campo de la Didáctica ha sido muy minoritaria, tanto dentro como fuera de nuestro país. Sin embargo, se está produciendo una significativa aproximación entre el campo de la Didáctica de las Ciencias y el de la Historia y Filosofía de las Ciencias, como muestra un reciente y muy documentado artículo de Michael R. Matthews (1990)⁽¹⁾. Entre otros indicadores Matthews se refiere a la publicación de numerosos trabajos —en particular sendos números monográficos este mismo año en revistas tan importantes como *Science Education* y *The International Journal of Science Education*— así como a las conferencias organizadas por la Sociedad Europea de Física sobre «Historia de la Física y Enseñanza de la Física» (la última de las cuales se ha celebrado en Cambridge, en agosto de 1990).

Como un signo de que esta creciente atención a la Historia de las Ciencias está llegando también a nuestro país, la próxima de estas Conferencias tendrá lugar en Madrid, en 1992, organizada por el Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la Universidad Complutense⁽²⁾. Ello constituye, sin duda, una buena noticia que nos impulsa a llamar la atención de nuestros lectores hacia lo que está convirtiéndose en un fructífero campo de investigación en la Didáctica de las Ciencias, con contribuciones que van desde una mejor comprensión de las dificultades de los alumnos a una presentación más contextualizada de los conocimientos científicos.

(1) Ver reseña en este mismo número.

(2) La convocatoria aparecerá en el próximo número.